

# EL MIEROPIO

PERIÓDICO SEMANTAL

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ARROYO DEL CARMEN, NÚMERO 15

## La Semana por Maelo

*Raña entra cantando en la habitación de Maelo la siguiente tetrilla:*

“Que trabajos pasa un hombre  
cuando llega á concejal,  
todo el mundo le critica  
y todos le miran mal.”

—Alegre vienes, amigo Raña, sin duda que los regalos de la Excm.ª Tómbola te han favorecido prodigamente.

—No lo creas; llevo gastadas más de veinticinco pesetas y por junto ¿que dirás que me ha tocado?

—Algún termómetro clínico.

—Tú si que estás buen clínico...me ha tocado un collar.

—¡Caracoles! regalámelo para mi perro.

—Si no es de perro, ni de perra tan siquiera, es...

—Ya de cualquier cosa cuyo coste no exceda de diez céntimos ¿No es verdad?

—*Oui monsieur.*

—¿Qué es eso, también hablas francés? nada que por lo que veo tú te vas europeizando.

—Eso si que no te consiento que me digas, yo no participo ni *comulgo*, con esas europeizaciones que aprueban el proceder de Nakens, respecto al salvajismo de Morrals.

—¿Y á que vienes ahora con semejante patada?

— Hombre, no lo creo yo así; sin duda que tú lo consideras una patada, porque no sabes, que don Miguel, el sabio, el angélico, como

le llaman algunos de los atlatéres, que toman en su casa café por tres perras chicas, publicó un artículo en “El Evangelio” de Zaragoza el cual ha sido denunciado al ser reproducido por “La Idea”, de Madrid.

—Pero quien te ha enterado á tí de todas esas cosas? nada que me vas resultando un reportero mucho mejor que los que tiene *El Adelanto*.

—¿Y crees tú que me tengo yo por menos? pues estás en un error. Yo no adularé como Fernando Felipe á la Diputación, por eso de que á mi no se me convida á meriendas en la Maza, pero lo que es censurar por sistema ó por servir intereses, dí conmigo que piscis!

—Luego ya has leído la crónica que ayer traía el referido *cambiachaquetas* en el diario *pastelero*?

—No, me la han leído; ya sabes que yo no puedo tener en mis manos el periódico de mayor circulación en tierra salmantina.

— Bueno, pero eso no quita para que te enterases de que los hospicianos, en el tiempo que llevan en la Maza, han tomado *dos veces* leche y guisado.

—Ya lo creo.

—¿Y no te parece que eso es una censura para la Diputación? decir que solo *dos veces*, han tomado esos alimentos, es lo mismo que decir que tienen mucha hambre; porque recordarás que el tal cronista manifiesta, que los hospicianos lo decían con mucha alegría; alegría que yo traduzco por una petición de los mismos para que esa leche y esos guisados no sean tan tardíos y surtan el mismo efecto que el *agua de cerrajas*.

—Eso es lo que yo creo también que se desprende de la tal crónica y del *color tostado* de los individuos.

—No, hombre; en esa crónica hay algo más; se encuentra el remedio para que los hospicianos no vuelvan jamás á sentir la necesidad del hambre.

—Pues yo no lo he visto; es decir, yo no lo he oído.

—No puede ser menos, Raña; lo que te habrá sucedido, es que no has prestado la atención que el caso requiere y te ha pasado inadvertido.

—Tal vez, lleves razón, pero en fin...

—Pues nada, que el tal *Filipito* se ha echado la cuenta de que á falta de panes bueno es entretener el estómago y se le ha ocurrido pedir á sus lectores, algunas lecturas con que puedan entretener su hambre los hospicianos.

—Que cosas tiene ese escritorzuelo; ¡si creará que en el Hospicio, no hay escuelas para que los niños y los que no son niños, puedan ilustrarse con lecturas!

—Tal vez, porque ya sabes tú, que hasta hace muy poco tiempo, si aprendían algo los chiquillos, no era porque tuvieran el material necesario para ello, sinó gracias á los esfuerzos de los maestros que estaban encargados de las respectivas escuelas. Pero en fin dejemos estas cosas porque de lo contrario no terminaríamos en muchísimo tiempo.

—Entonces de qué quieres que hablemos.

—De la sesión del Ayuntamiento. Vaya una sesión, y vaya unas cosas que se oyeron allí. ¡Ay, Raña, si hubieras asistido á ella, te chupabas los codos de gusto.

—Pues mira, no me lo cuentes, porque demasiado chupado me encuentro yo.

—Entonces se lo diré á mis lectores, en unos versos.

—Hazlo como se te antoje.

—Así lo haré.



## Nuestro Cargamento

Y siga la broma

y venga jaleo

que el que no se divierte señores,

es porque es un *memo*.

Que asista los Lunes

al Ayuntamiento,

y verá cuanto aprende, en dos horas,

ó tal vez en menos,

oyendo discursos,

con salsa y pimienta,

que le explican á uno, hasta el modo,

de ser matutero,

¿Qué, dudan ustedes,

de que esto sea cierto?

Pues apliquen, al punto, el oído,

que yo lo demuestro,

con solo decirles

que hay en el Concejo

individuos, que dicen, no paga

ningún *cargamento*

de los automóviles

porque es aquél, hecho

para que ande la máquina siempre

que quiera su dueño.

Y yo digo ahora;

señores cocheros,

á meter la cebada en los coches

que es el *cargamento*,

para que caminen

los potros ligeros,

y la máquina siga á buen paso,

y vaya corriendo.

Salmantinos, todos

no tengais ya miedo

cuando entreis muy cargados de pesca

chorizos ó frescos;

todo el mundo sabe,

que es el *cargamento*

que nos hace marchar sin desmayo

por este desierto,

y que por lo mismo

no habrá un consumero,

que se empeñe en cobrar, lo que es solo

nuestro *cargamento*.

Ya no hay más consumos;

se acabó el impuesto;

pues así nos lo ha dicho en sesión,

un concejal nuevo.



## El timo del francés

Por tratarse de uno de esos timos, que demuestran el ingenio grande del timador y al mismo tiempo, para demostrar á nuestros lectores, que hasta las cosas más secretas llegan á nuestros oídos, vamos á darles á cono-

cer el *bonito y científico* timo, del que no hace mucho tiempo estuvo expuesto á ser víctima, un conocido propietario de esta localidad.

El caso, aunque parezca algo novelesco, es ciertísimo y si bien hoy no nos atrevemos á lanzar nombres á la publicidad, tal vez en el número próximo, aparezcan, no solo los nombres de los timadores, y víctima sinó también los documentos que según hemos oído existen, como prueba.

Por hoy, nos conformaremos, con hacer la reseña del mismo, tal y como se nos ha dicho haber sucedido, no dudando de su veracidad, puesto que la persona que tal noticia nos ha dado, además de la seriedad que le caracteriza entre los buenos salmantinos, para nosotros merece entero crédito.

Pero dejémonos de preámbulos y pasemos á describir el timo tal como es y ha ocurrido.

Uno de los muchos propietarios que viven en esta ciudad, recibió, hace días, una carta fechada en París y escrita en francés, en la que se le rogaba firmase un documento, que extendido en el papel correspondiente y en el mismo idioma, iba adjunto á dicha carta.

Como el referido propietario, no sabe francés y los timadores, que dicho sea de paso, le hablan con perfección, contaban con la amistad del mismo, creyeron sin duda que ellos serían los llamados á traducir carta y documento dando á este último la traducción que creyeran oportuna para el logro de sus planes, que no eran otros más, que alcanzar dicho señor firmase el documento *franchise* y con ello, robarle una de las mejores propiedades.

Para que los planes no resultaran fallidos, al poco tiempo de recibirse el correo en la casa de la víctima, se presentó en la misma una señora, manifestándoles, que tal vez, no tardando mucho, se le pidieran desde París al referido propietario, datos sobre si ella le pagaba con puntualidad la renta de la casa por lo cual le suplicaba que lo firmase cuanto antes.

Pero como no siempre salen las cosas tal cual se piensan, aunque estas hayan sido bien estudiadas de antemano, sucedió lo que ya más pudieron creer los famosos timadores, que la carta, fué recogida por un pariente del propietario, el cual por sí y ante sí la abrió y

tradujo, como Dios le dió á entender, pero de una manera bastante clara para convenirse y convencer al propietario, del lazo que se le pretendía echar.

Lo que después haya sucedido hoy por hoy lo ignoramos pues tanto el propietario como su familia, sin duda por consideraciones mal entendidas, se han propuesto guardar el más profundo silencio, sin fijarse que con tal proceder exponen á otros individuos á ser víctimas de tan *científico* timo.

*El Cholón.*



## Consejos para los bañistas

Un reputado Doctor de los Estados Unidos, que es de donde procede todo lo que merece alguna reputación, dá los siguientes *consejos*, á todos aquellos individuos, que ya por necesidad ó ya por capricho, tienen que mojar sus carnes en esta época de calor.

Todo bañista, dice; debe, en primer lugar, despojarse de las ropas de paseo, antes de meterse en el baño, procurando, si lo hace en río ó en mar, no dejarlas á la orilla por causa de las aves de rapiña.

Jamás debe bañarse, en puntos, donde no haya agua; así como tampoco, sin el correspondiente taparrabos, porque todo ello es contraproducente.

El bañista ha de procurar tener solo la cabeza fuera del agua y aunque alguna vez se le consienta introducirla dentro, no debe tenerla más de un minuto.

Los que faltan á este consejo, están expuestos á dormir el sueño de la eternidad y ni aunque se le den pellizcos, ni aunque se le pise en la barriga, suelen despertar. Tal es la modorra, que de ellos se apodera.

Los que no se lavan en todo el año, es muy conveniente que se froten el cuerpo con una piedra de fregar y si fueran muchas las cosquillas que sintieran con este aparato, podrían sustituirle con los cuchillos que usan los matarifes para raspar los cebones.

Los niños menores de tres años, no se les debe consentir el que se bañen ellos por si solos, porque el placer que sienten al estar en el agua, sobre todo si es muy fría, les hace saltar del baño antes de tiempo.

Las señoras deben de cubrirse con el correspondiente traje de baño y dar unos cuantos gritos al entrar en el agua, pues se ha observado que la que hace esto, es muy difícil que sea muda.

Cuando la tiritona sea en grado sumo, se procurará colocar al lado del bañista, una estufa alimentada con gasolina, de la que se acostumbra meter de contrabando en los automóviles, ó bien rociar con esta, el cuerpo del bañista, y prenderle fuego después. Con este último procedimiento la reacción no se deja esperar y el individuo se vé roleadado de calor por todas partes.

Puede estar uno en el agua, el tiempo que crea oportuno; pero no debe pasar de veinticuatro horas, porque el abuso del baño pudiera convertir al individuo en pez ó rana. Por esta causa se ven entre los hombres infinidad de peces y ranas.

Los que se bañan en vinos, se hallan expuestos á sufrir mareos y vahidos, lo cual se explica por la afinidad que tienen los licores con el estómago y cabeza. Estos baños, por regla general, no humedecen ni el dermis ni epidermis de la piel y si solo el estómago é intestinos.

Después de salir del baño es muy conveniente secar las carnes, con tohallas adamasadas ó de estopas, según los metales con que cuente el individuo y si careciese de estas prendas, se puede colocar cara al sol y este se encargará de hacer el oficio de la tohalla.

Acostumbran la mayoría de los individuos el merendarse alguna cosilla después del baño, y esto no nos parece del todo mal, porque con ello demuestran que tienen apetito.

Los que sigan nuestros consejos, estamos seguros de que nos darán las gracias, porque con ellos, encontrarán frescura, salud y alegría, á no ser que sean enfermizos, tristes y melancólicos.

DR. MEDIO.

¿Queréis que la prensa sea la moralizadora del pueblo? Contribuid con vuestros óbolos al sostenimiento de la misma; y entonces será el verdadero portaestandarte, no solo de la moral, sino también de la justicia y la verdad.

## El herrero y el metal

FABULA

A mi querido amigo, el notable pintor Francisco Prieto.

En un hierro un herrero golpeaba;  
y este, al verse tratar de tal manera,  
con voz, más que doliente, planidera,  
a cada martillazo se quejaba.

¿Yo que te hice ¡barbaro!—Exclamaba:  
Sin duda tus entrañas son de fiero,  
y el forjador, igual que si no oyera,  
más sendos martillazos descargaba.

Luego al metal le dice:—Pero, dime,  
¿valieras algo tú, sin una mano  
que, á golpes, te desbaste y que te lime?

El que quiera la Gloria hallar ufano,  
del dolor—en la vida—no se exime.  
¡Quien vive sin sufrir la busca en vano!

## RETRATO

A una corola de clavelina,  
juntas un nardo y una violeta;  
y unes el todo, de una neblina,  
con una gasa, con un girón.

Ese es tu cuerpo; más algo falta...  
Pon en el ramo, que es tan hermoso,  
un gusanillo muy venenoso,  
y en él ver pudes tu corazón.

Amáury.



## ACTUALIDAD LITERARIA

### INQUIETUDES.

Lector, para hablarte de Murlane Michelena, prosista extraño, que ha hecho vibrar de pasión á rendidos amadores de modernas estéticas; para contarte íntimamente la personalidad de este implacable heterodoxo literario, de este raro idólatra de perversos libros; para decirte algo de su musa boulevardera, purísima, de las delicadezas de su afinada alma de artista; para darte la sensación de su romántica manera de ser, de sus inquietantes paradojas, de sus iconoclasticos decires, de sus herejías retóricas, había que resucitar clásicas épocas, tiempos gloriosos en la historia de nuestras letras, y entonar al mismo tiempo una sentida canción de alabanza, en loór de modernidades artísticas, de

exóticas orientaciones transpirenáticas, de raras figuras de la intelectualidad francesa contemporánea.

Sí, no lo dudéis: Mourlane Michelena es un romántico á la Zorrilla y, á la vez, un impecable modernita, devoto ferviente del poeta Verlaine; es un alma, delicada, de estos tiempos de hermosas paradojas; es el gran libertario de la actual prosa, el despiadado destructor de la broncínea y rotunda frase. Su pluma vibra, corre, salta, cabrillea nerviosa como la del más grande de nuestros literatos jóvenes.

Gasta un amplio gabán, donde acaso esconde tesoros inmaculados de inspiración sana. Su mirada, mirada incierta, llena de inquietudes; su insólito chambergo y sus luengas güedejas negras llaman la atención de oscuros párpados, de imbéciles burgueses, quienes, idióticamente, de él se burlan. Yo lo he visto, tiene para ellos Mourlane, amables sonrisas de lástima. Es ingénuo, con ingenuidad rayana en la candidez, es sencillo, es bueno. Como Zorrilla, de quien es hermano gemelo en aficiones, gusta de extrañas aventuras nocturnas, de pasear por los cementerios. Citando al sabio Cajal, dice: «La muerte que descasta lo cadúco por inflexible, y entroniza lo nuevo por adaptable, debiera constituir la alegría de la especie.... Nunca.... agrega, presentimientos de ultratumba arruguen nuestras frentes.»

Mourlane Michelena, no es el publicista pedestre, currutaco seguidor de modas poéticas, es una personalidad literaria moderna, que se ha revelado potente en brillantísimo alumbramiento. Sabe muy bien, que el ingenioso Benavente, llama señoritas cursis, á las que siempre se sujetan á los preceptos inapelables de los últimos figurines.

*Inquietudes* no es un libro híbrido, de los que pretenden corregir deleitando, ni tampoco una novela, aunque algo tenga de eso, es como hoy admirablemente dice Allué en el prólogo, el estado de alma de un joven autor.

¿Qué cual es la razón de tan sugestivo título? Oid lo que de la *inquietud* escribe, el brillante cronista que lo prologa: «La inquietud es hoy no enfermedad como afirman muchos, sino estado normal del alma de la gran mayoría de los artistas jóvenes, solicitados por novedades filosóficas que afectan profun-

damente la dirección de su pensamiento, y por escuelas, que sólo á cuestión de forma atienden y que preconizan maneras nuevas que traspasan á veces los linderos de la extravagancia y viejas maneras olvidadas que ahora remozan, ya quitándolas la tosquedad propia de épocas de formación de un idioma, ya sutilizando un poco sus mismas rusticidades para convertirlas en bellezas de energía».

La sinceridad, es la nota característica de sus escritos, en los que se refleja la vida tormentosa de este impenitente bohemio, como le llamara el poeta Ilera Medina; la inquietud, es el rasgo saliente de los mismos, pues Mourlane escribe lo vivido, y es muy profundamente inquieto su vivir.

El libro de este heterodoso de la retórica, donde desde luego se revela una sustantividad franca y joven, donde aparece con mágico relieve el alma, el temperamento neuróticamente desequilibrado de este original artista, debe ser leído por los que experimenten nostalgias abrumadoras de sensaciones bellas, por los que aspiren á la novedad, puramente formal, del arte.

*Triunfo, Yo soy así, Literatos provincianos y Vivid* con crónicas castizamente cinceladas, llenas de encanto y poesía honda, esencialmente, como todo lo suyo, personalísimas, que sugestionan, que espasman sublimemente. Hay algo en ellas, que en absoluto difiere de las ordinariamente leídas. Hay personalidad y basta.

*Fracaso*, novelita corta, sencilla odisea de su vida literaria, está escrita con igual puridad de estilo que las anteriores y muy bien retratados los personajes, compañeros de aficiones en su mayor parte, que por ella desfilan—Tene un marcado sabor local que la hace agradablemente simpática.

En fin, yo pudiera hablaros largamente de este cronista extraño que en su pequeño cuarto de artista trabaja tenaz, intensamente laborioso, incansable; yo pudiera cantaros anécdotas de su historia, algún detalle íntimo de sus obras; yo pudiera deciros que lee con el mismo incomparable deleite á cualquiera de nuestros místicos que al descreído Benán, al diabólico Baudelaire; yo pudiera deciros que aunque lee muchas cosas cree en pocas, y acaso se burla de todo su fino excep-

ticismo; pero todo lo que yo pueda narraros resultaría pálido, incoloro, sombrero, ante la magnificencia de su personalidad.

VICENTE MARÍN.

Medina de Rioseco Junio 1906.

## A una Isidra

Era joven, la ví; era muy bella,

la seguí presuroso, de amor loco,

quise acercarme á ella, mas no pude

por causa de sus ojos.

Dos rayos despedían, que abrasaban,

dos rayos seductores, que al mirarlos,

hacían que uno amara aquella virgen

que yo iba ya adorando.

La ví, sí; la ví, y era hermosísima,

clavaba yo mis ojos en su cara

y un suspiro profundo de mi pecho

al punto se escapaba.

Sentía ya en mi ser amor sincero

por sus dulces miradas infundido,

creíame dichoso y ser ya mía,

creía en su cariño.

Y al ir á declararle mi pasión.

me dijo con fineza, tono y garbo:

«Mañana le contesto por correo,

pues tengo que pensarlo.»

Mas tanto lo pensó, que al día siguiente,

me escribió una tarjeta que decía:

«No puede complacerle en sus deseos

su servidora: Isidra.»

Desde entonces la miro avergonzado

y digo casi siempre: «Esa muchacha,

no tiene más defectos, que uno solo;

el de dar calabazas.»

Jenachu Sanz.

## Los abusos de la Compañía de Medina á Salamanca

Jamás hubiéramos creído que la avaricia de los hombres llegara á tal extremo, que fuera capaz de robar, el pedazo de pan que con muchos sudores se ven obligados á ganar, los desheredados de la fortuna; pero la *verdad*, que nada oculta; la *verdad*, que todo lo pone de manifiesto, ha venido á demostrarnos en esta ocasión la ignorancia en que viviamos.

Ayer se presentaron en nuestra redacción, tres individuos que pertenecen á la Compañía de Medina á Salamanca, con el objeto de que llamáramos la atención á quien correspondiera sobre los muchísimos abusos que en la misma se cometen; abusos que como verá el lector, merecen salir á la pública vergüenza, para que ningún individuo, sea francés ó español y llámese Mr. Louis ó Mr. Cuernos, se ría y triunfe á costa de esos desgraciados hermanos nuestros, que amasan con el sudor de su frente el mendrugo que más tarde han de llevar á la boca.

Entre las muchísimas denuncias que se nos hicieron, hoy vamos á dar á la publicidad las siguientes:

A esa compañía le pagan, dos plazas de telegrafistas con 1.200 pesetas anuales, otras dos con 1.000 y una con 900. Pues bien no solo no se han cubierto nunca dichas plazas sinó, que el sueldo *máximo* que pagan á uno de los *tres* telegrafistas en vez de *cinco* que debían ser, es el de ¡SETECIENTAS VEINTE! pesetas, y suponiendo que los otros dos individuos cobraran igual cantidad, resulta todavía en favor de la Compañía ó de su director la no despreciable suma de ¡TRES MIL CIENTO CUARENTA pesetas!

Hay conductor, que por el *exorbitante* jornal de ¡siete! reales, con descuento, tiene que desempeñar al mismo tiempo los oficios de quadrafreno é interventor, y como todavía parece ser que dicho sueldo lo considera Mr. Louis demasiado subido, este ha ideado lo siguiente: Por todo bulto, que llegue á la estación con *más ó menos* peso del que debiera tener se le descontará al conductor la diferencia, por cuyo motivo se ha dado el caso de que empleados de la misma, ha habido meses que no han cobrado más que ¡DIEZ PESETAS!

¿No es esto un crimen que debiera castigarse?

## Más sobre las Asociaciones

Fuera caretas.

Ya hemos dicho, en alguno de los artículos publicados en nuestro semanario, que si juzgáramos á Salamanca por el número con-

siderable de Asociaciones benéficas que en ella existen, diríamos que la *necesidad*, no se dejaba sentir entre sus moradores.

Hoy lo volvemos á repetir y lo repetiremos cuantas veces sea necesario, porque estamos plenamente convencidos, de que estas Asociaciones, no es el *amor*, ni la *caridad* para con el prójimo, lo que induce á la mayoría de sus socios á que pertenezcan á las mismas y sí solo la vanidad y el orgullo.

Como prueba de que esto es una verdad, nuestros lectores no habrán olvidado los *grandísimos* beneficios que está llevando á cabo la aristocrática asociación de la Trata de Blancas, en el tiempo que lleva de existencia y por si aún fuera poco un botón para muestra, allá va otro de gran tamaño.

Hace poco tiempo, las Terciarias franciscanas, comprendiendo que la miseria se iba propagando y que eran muy pocos los que contribuían con sus limosnas para socorrer tanta necesidad como por doquiera se dejaba sentir, acordaron fundar una nueva Conferencia, independiente de las que ya existían con el nombre de San Vicente de Paul, nombrando Presidenta de la misma, á la dignísima señora que hoy sigue desempeñando dicho cargo.

Y aquí viene lo increíble; aquí el orgullo y vanidad de las mujeres; aquí la horrible envidia que las devora; aquí... la verdad de que son muy pocas las que pertenecen á dichas Asociaciones por el tan decantado *amor* y *caridad* y sí solo por el afán de figurar y darse tono.

Una de esas *caritativas* señoras, que á buen seguro se hallará incripta en todas las Asociaciones establecidas en Salamanca, sin duda alguna creyendo, que nadie mejor que ella, debía desempeñar dicho cargo de Presidenta, por los títulos de que se halla revestida, consideró pisoteado su orgullo al ver que el nombramiento se hizo á favor de una que hasta entonces había sido su más íntima amiga; y aquí de la astucia y aquí de recurrir á los medios más bajos para que el tal nombramiento no fuera efectivo. Pero por desgracia de la una y satisfacción de la otra, todo siguió sin cambiar un ápice.

¡Qué días y qué noches! ¡qué penas y qué sufrimientos! Era preciso que su amiga no figurase más que ella; era preciso que ella todo lo mangoneara; era necesario que todas

la reconocieran su poder, y para demostrar todo esto, ninguna cosa mejor que trabajar con ahinco aunque fuera por la destrucción de la referida Conferencia.

Y así un día y otro día y un año entero, sin desmayar en sus pretensiones de remover todo cuanto creía conveniente para el logro de sus infames deseos, sin importarle un comino el daño que puede ocasionar á ese *cientito de familias*, que hoy encuentran en dicha Conferencia un pedazo de pan que llevar á la boca.

Hora es ya, de que todos vayamos apareciendo ante el mundo tal como somos y no como queremos aparentar; hora es ya de que vayamos quitando caretas, á quienes no saben ó no quieren presentarse tales como son y en fin ya era tiempo de que se dijera en letras de molde para que todos lo sepan, que muchas, muchísimas de las personas que pertenecen á dichas Asociaciones lo hacen tan solo por figurar y por lo que será objeto de otro articulito.

Nazamechat



## ADVERTENCIAS

Como parece ser, que ha habido quien se ha creído molestado con las *Seguidillas*, que aparecieron en el número pasado de EL MICROBIO, hemos de manifestar á nuestros lectores, que no solamente no iban dedicadas á personas alguna, sinó que en en esa clase de trabajos jamás procuraremos zaherir á nadie y mucho menos á ninguna jóven. Conste pues para en adelante.

—A causa del excesivo original que hemos recibido para este número, nos vemos precisados á retirar la novela, así como también la sección de Acuarelas y Pasteles.

—Todos los señores suscritores, que por cualquier motivo tengan que alejarse de esta ciudad durante la temporada de verano, pueden avisar en esta administración para que se les remita EL MICROBIO al punto donde vayan á residir.

Imp. Salmanticense, Arroyo del Carmen, 15.

## FUNERARIA Y CERA

En la antigua Cereia de la Bajada de San Julián, núm. 16, se venden cajas para muertos, palmas, coronas, recordatorios, esquelas mortuorias, cera para pisos, cera virgen blanca y amarilla, en panal, hoja y grumo; alquiler de hachas y velas; velas rizadas, cerilla e hilera.

NOTA.—En la misma funeraria hay montado un gran taller de hacer medias y calcetines a máquina a precios baratísimos. También se componen las medias hechas a mano.

## Gran Fotografía Artística

DE LA

## Viuda de Oliván

### Paseo de las Carmelitas

En esta casa se ceden gratuitamente para retratarse trajes de charro, para señoras, niñas y niños.

Especialidad en retratos de niños.

## AL MODELO DE PIARS

Casa especial en ropa blanca, sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños. Confección francesa y española.

Gran surtido en gorros, faldones y canastillas para recién nacidos.

El Modelo de París es la primera casa en su género que se halla establecida en esta Ciudad.

Acudid al Modelo de París y allí encontraréis elegancia y baratura.

PLAZA MAYOR, 38.

## Ecós de aquellos "Aires,"

Los que siendo "quebrados"

esto es, solteros

pasen a ser casados

ó a ser "enteros"

variados tipos

en La Tijera de Oro

tienen de equipos.

Cortan estas tijeras

que son de acero

camisas, cuellos, puños

y hasta pecheros,

y es cosa grata

el comprar por tres perlas

allí corbatas.

Corrillo, núm. 4.

## AVISO

En la VAQUERIA SUIZA, Afueras de Sancti-Spiritus, letra B., y en las sucursales hay constantemente leche recién ordenada por efectuarse esa operación 3 veces al día y completamente pura especial para niños y enfermos.

En todos los establecimientos hay un graduador a la disposición del público.

### SUCURSALES:

TORO, 67.—ISLA DE LA RUA, 1. (Frente al caño de San Martín).

## ¡OJOS!!

Todas las enfermedades de la vista pueden consultarse con el

## DR. ALONSO A. NIETO

### OCULISTA

Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional.

PLAZA DE LA LIBERTAD, NUM. 10

Consultas de 11 á 1.

## ¡Se salvó la patria!

Esta exclamación se escapó de los labios de un jovencito que enamorado de cierta joven no lograba obtener el Si, hasta que pudo convencerse de que en el Obrador de A. Juanes, era donde se construyen y componen toda clase de alhajas, como igualmente se sobreponen letras y adornos sobre petacas, carteras y otros objetos á precios tan reducidos que casi, casi es de balde.

5 NAVIO 5

## LEA USTED

No hay chocolatería en la Ciudad que expenda un chocolate más barato que el que expende José García González, en la calle la Rúa ó de Barrado. Y es tan rico y tan bueno el chocolate que da á los parroquianos, que yo puedo afirmar á mis lectores, que aquel que lo ha probado á de quedar contento y muy goloso; tan goloso, que vuelve allí á comprarlo. Y si queréis convenceros de que es cierto cuanto dejo apuntado, compradle media libra solamente y veréis que ni miento ni os engaño.

RUA 47, (al lado de la botica de Heredia).